

Aventura en el corazón de Laponia

Gaizka Aseguinolaza finaliza un ultramaratón de 150 kilómetros en el Círculo Polar Ártico

:: LAURA GONZÁLEZ

BILBAO. «La vida está para vivirla y para cumplir tus sueños». Esa es la filosofía que llevó a mediados del mes de febrero al empresario eibarés Gaizka Aseguinolaza hasta Rovaniemi, la capital de Laponia, en Finlandia. Allí, en pleno Círculo Polar Ártico, se celebra el primer ultramaratón de invierno en Europa, una cita creada en 2012 en la que participan personas que parecen estar hechas de otra pasta. Y es que en la Rovaniemi150 –esa cifra indica los kilómetros a recorrer–, el principal enemigo es la temperatura, ya que se pueden llegar a superar hasta los 30 grados centígrados en negativo.

Una circunstancia a la que Aseguinolaza nunca ha tenido miedo. Propietario del Grupo Iruña, participó en esta reciente edición en bicicleta, con una 'fat bike', preparada para rodar en este entorno, y logró finalizar en cuarta posición, siendo el octavo en la clasificación general, en la que también figuran los que han conseguido llegar a la meta a pie o deslizando con esquís. Él empleó 27 horas y 28 minutos, y fue uno de los 26 que consiguió terminar, de los 58 que tomaron inicialmente la salida. «Estoy hipersatisfecho. Yo no afronté esto como un atleta sino como una aventura», relata. Una dura experiencia que se une a otras de semejante envergadura a las que ha hecho frente a lo largo de sus 45 años de vida. «Siempre me han gustado los nuevos retos, no fui nunca un chico de fútbol o baloncesto. He hecho un montón de travesías, he bajado desde Bolivia a Mendoza en bici, he subido el Aconcagua, he hecho la Patagonia, he ido a Los Alpes y el Mont Blanc...».

Desde hace seis años es padre, por lo que se planteó buscar alternativas, con sensaciones parecidas, pero con menos tiempo fuera de casa para poder compaginarlo con su vida personal. Debido a esto y a su atracción por el frío, se decidió a participar en la 'Rovaniemi150', una prueba que figuraba en su cuaderno desde 2013. «He leído un montón de libros sobre travesías por el Polo Norte, el Polo Sur o la Antártida, y encontré esto

como lo más parecido. Me gusta estar en sintonía con la naturaleza y pienso en qué sería de los exploradores hace cien años. Me inspira». Esta suma de experiencias y el conocerse a sí mismo en situaciones límite le hizo que a nivel mental no se planteara abandonar en ningún momento. «De coco iba muy fuerte, concienciado de que iba a ser una prueba muy dura. Estuve pujando unos 40 kilómetros, como desde Bilbao a Altube, porque en muchos tramos la bici se hundía. Estuve solo y de noche perdido un montón de tiempo, pero eso a mí me gusta, me saca los instintos más básicos de supervivencia. Me desenvuelvo mejor ahí que en un sábado de fiestas de Bilbao a las 4 de la mañana. Encima pude presenciar una aurora boreal, todo un premio».

Sin pararse a dormir

En lo que sí invirtió muchas horas fue en estudiar qué materiales llevar para no dejar nada a la improvisación. «Pasé mucho tiempo pensando qué ropa llevar y cuántas capas, cómo hacer que la humedad saliera hacia afuera. También qué tipo de botas usar, y guantes. Allí se me congelaron y no podía ni frenar», relata. Para comer, llevó dátiles y dulces turcos, para picar. Como comida más fuerte se decantó por unos 'noodles' que cocinó en un botellín de metal tras calentarlo en las hogueras que existían en los check-point. «Cuando me metí eso caliente en el cuerpo se me pusieron los pelos de punta». Como equipo obligatorio debía de llevar, entre otras cosas, un saco de dormir especial, el que le pidió prestado al regatista Unai Basurko. También le asesoró el alpinista Juanjo San Sebastián. «La bicicleta me la prestó Cafés Baqué, me parecía un dispendio comprar una es-



Aseguinolaza, con su bicicleta en Laponia. :: EL CORREO

LA CIFRA

-30

grados es la temperatura que tuvo que soportar el eibarés en esta prueba de 150 kilómetros en la que invirtió 27 horas.

pecial solo para esto. Ahí cometí un fallo porque me decanté por unas ruedas con menos superficie que las que llevaban la mayoría, y por eso se hundía más».

Completó los 150 kilómetros de esta exigente prueba del tirón, sin pararse a dormir. «Fue un acierto. Además de que no tenía nada de sueño, estaba excitado por lo bien que me estaba saliendo todo, seguro que me hubiera levantado con todo el cuerpo dolorido porque cuando el organismo está en marcha no sientes nada». Aseguinolaza reconoce que es «poco amigo» de las tecnologías, por

lo que todo el recorrido se dejó guiar por las marcas, pero sobre todo lo que hizo fue disfrutar, después de haber tenido que superar numerosos obstáculos antes de tomar la salida. «En Loiu me preocupé de comprobar que la bicicleta la cargaran bien en el avión. Tuve que hablar con el coordinador de vuelo porque no la veía aparecer, se había quedado enganchada en la cinta. En Madrid, antes de volar a Helsinki, también tuve problemas, e hice que me la llevaran en una furgoneta especial. Ya en Rovaniemi salió por otro sitio y el día de la prueba, cuando iba al control de firmas, no me funcionaba el control trasero».

Pese a todo, consiguió terminar y hacerlo en el grupo de los primeros. El más veloz fue el británico Steve Bate, ciclista paralímpico con un problema de visión, que logró dos oros en los Juegos de Río: él completó la Rovaniemi150 en 17 horas y media, acompañado por un guía. Desde Ermua acudió Rubén Rivero, quien prefirió hacerla a pie, y terminó en decimoséptima posición. Varios días después de llegar a Bilbao, Gaizka Aseguinolaza seguía sin sentir dos dedos de uno de sus pies. «Cuando terminé tuve que arrancarme el 'culotte', lo tenía pegado con sangre». «Después de esto, ¿cuál va a ser su próximo objetivo?», le cuestiona este periódico. «Tengo un montón pero si hay algo bueno que he aprendido con el paso del tiempo es a ser discreto, eso te quita un montón de presión. Hemos dejado de saber disfrutar las cosas para uno mismo y ahora es más para el escaparate».

Últimos días de pruebas antes de que arranque la temporada

FÓRMULA 1

:: Fernando Alonso (McLaren) pilotará su bólido mañana y el viernes en la segunda tanda de entrenamientos de pretemporada que se pondrán en marcha esta mañana, y durarán hasta el viernes, en el Circuit de Barcelona-Catalunya, donde el madrileño Carlos Sainz (Renault) conducirá su coche los cuatro días. Hoy se abre la pista de Montmeló para los últimos días de entrenamientos antes del arranque de la temporada de la Fórmula Uno, el 25 de marzo en el circuito de Albert Park en Australia. La mayoría de las diez escuderías optan por alternar a sus dos pilotos, un día uno y otro día el otro.

El Leioa WLB, a punto de dar la sorpresa en Madrid

WATERPOLO FEMENINO

:: El Leioa WLB cayó el pasado sábado en Madrid ante el AR Concepción a pesar de realizar un grandísimo partido y tener la victoria en la mano a escasos minutos del final (9-8). Pero unos últimos minutos de inspiración de las anfitrionas decantaron la balanza a favor de las locales, que de esta manera asumen casi en solitario la caza al Catalunya, líder de la Primera División. A falta de dos minutos, las vizcaínas estaban por delante en el marcador. Parecía que la victoria iba a caer del lado visitante pero no fue así. Liderado por Carlota Quemada, el Concepción dio la vuelta al encuentro.

La bilbaína Jone Magdaleno, subcampeona de España

TAEKWONDO

:: La bilbaína Jone Magdaleno, representante de la selección de Euskadi senior de taekwondo, logró el sábado la medalla de plata en menos de 62 kilos en los Campeonatos de España senior celebrados en Valladolid. La competidora vizcaína no pudo repetir el oro del pasado año, al perder en la final con la subcampeona mundial de 2015 Marta Calvo, hermana de la medalla de plata en los Juegos de Río Eva Calvo. Las otras medallistas vascas del año anterior, Goizane Carbó y Zuriñe Padilla, no pasaron de cuartos de final en un torneo de máxima exigencia con el objetivo de lograr una plaza para el Europeo de Kazán (Rusia) en mayo.



Varios participantes en la Rovaniemi150 durante la edición de 2017. :: ROVANIEMI150